

UNIVERSIDAD TEOLÓGICA DEL CARIBE

EN CUMPLIMIENTO PARCIAL

DE LOS REQUISITOS DEL CURSO TH 619.772

PROF. CARLOS R. COLÓN, Ph. D.

POR

ABIGAIL GONZÁLEZ RODRÍGUEZ

SAINT JUST, PUERTO RICO

NOVIEMBRE, 2024

LA CUNA DEL CRISTIANISMO

CONTEXTO HISTÓRICO EN EL QUE NACE EL CRISTIANISMO

Para Justo González el cristianismo se fundamenta en la persona de Cristo. Es la presencia palpable de Dios en el mundo; para formar parte de él. Es decir, la encarnación del Hijo de Dios, en forma concreta e histórica. Según el autor, la fe cristiana nace y se desarrolla en sus inicios entre judíos. Comprender el contexto y pensamiento judío es de gran importancia. Para este autor, el espacio geográfico y carreteras transitables de Palestina fueron causas de disputas con estados circundantes tales como: Egipto, Asiria, Babilonia y más tarde Roma. Con este último en el poder y dominando a Palestina surge la llegada de Jesús. A diferencia de la religión politeísta romana, los judíos practicaban una fe exclusiva que no tenía lugar para “dioses ajenos”. Para González la Ley o Tora constituía el centro de su religión y de su nacionalidad. En Deut. 6:4 dice: “Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es”.

Fue durante este periodo que surge la Ley, en la dominación de los persas para “fijar y estructurar la tradición religiosa del pueblo”.¹ De acuerdo con González, la ley se convirtió en el centro de la religión y su aplicación práctica vino a tomar lugar con la llegada de escribas o intérpretes de la ley. Los fariseos “se esforzaban por interpretar la Ley de tal modo que sirviese de guía diaria para la religión del pueblo”.² Como resultado se volvieron legalistas y opuestos de los saduceos. Los saduceos o “epicúreos” eran conservadores que rechazan la ley oral (tradición judía), negaban la resurrección, la vida futura, los ángeles, los demonios y la predestinación. Entre otras sectas, González menciona los esenios “de tendencias escatológicas y puristas”. Se

¹ González, Justo. *Historia del cristianismo*, Tomos I-II. Miami: Editorial Unilit, 1994. p. 31

² González, Justo. *Historia del cristianismo*, Tomos I-II. Miami: Editorial Unilit, 1994. p. 33

caracterizan por “su interés excesivo en la pureza ceremonial”, “evitar el contacto con lo inmundo” y “de disciplina muy rígida”³. En Curam se hallaron los rollos del Mar Muerto. Esto resultó en un gran aporte al conocimiento del judaísmo del primer siglo y mayor claridad del texto sagrado. Para González, esta multiplicidad de sectas e interpretación se debe “a la profunda vitalidad del judaísmo de la época”.⁴ Cuyos puntos de convergencia, según el autor eran: el monoteísmo ético y esperanza mesiánica y escatológica. Esta última es de término más universal, el Mesías establecería cielo y tierra nueva, los muertos resucitarían y tendrá lugar el juicio final.

En el Siglo VI, durante el regreso de la cautividad muchos judíos se establecieron en otras regiones fuera de Palestina. Esta Diáspora contribuyó a una mayor extensión del cristianismo. Se dice que estos judíos “se sentían unidos por la Ley y por el Templo”.⁵ Para González más tarde la ley vino a ser el centro de su unidad debido a la destrucción del templo en el 70 dC. El desuso del hebreo marco diferencias entre el judaísmo palestino y el de la diáspora. El Antiguo Testamento fue traducido al arameo para los judíos de Palestina y más tarde al griego en la Versión de los Setenta también llamada Septuaginta o LXX, para la diáspora. Esto permite a los judíos hacer accesible su fe a los más cultos de la región. González puntualiza la importancia de esta versión en la formación del pensamiento judaico – helenista. Debido a que los judíos tenían que sumergirse en el estudio de la filosofía griega y al hacer hermenéutica se evidencie la superioridad de la Biblia. Para González los grandes exponentes de la filosofía griega tomaron de la Biblia lo mas destacado de su sabiduría. Filón de Alejandría es un judío que intenta armonizar: su tradición con el helenismo y las ideas de Platón con el cristianismo. De

³ González, Justo. *Historia del cristianismo*, Tomos I-II. Miami: Editorial Unilit, 1994. p. 35

⁴ González, Justo. *Historia del cristianismo*, Tomos I-II. Miami: Editorial Unilit, 1994. p. 37

⁵ González, Justo. *Historia del cristianismo*, Tomos I-II. Miami: Editorial Unilit, 1994. p. 39

este modo, Platón ha sido el filósofo griego de mayor influencia en el pensamiento cristiano. Por ejemplo, la doctrina de los dos mundos: el cielo y la tierra. La inmortalidad platónica validaba en cierta medida las ideas cristianas de la vida después de la muerte. La preexistencia del alma, el conocimiento como reminiscencia (no se obtienen por los sentidos) y la Idea del Bien (la obra de un artífice divino en el origen del mundo similar al Génesis). Para González “en su afán de interpretar su nueva fe a la luz de la filosofía platónica, llegaron a incluir todo esto en el cuerpo de la doctrina cristiana”.⁶ El estoicismo por su parte señala que el universo está sujeto a una razón o logos universal”.⁷ Este corriente sirvió de contexto para el desarrollo de la doctrina cristiana del logos. Para González la ley natural de los estoicos era también el fundamento de la ética cristiana. Otras corrientes filosóficas helenista de poca influencia al cristianismo son mencionadas: el epicureísmo y el escepticismo. En cuanto al sincretismo religioso no solo fusionaba religiones sino doctrinas filosóficas con un sentido religioso.

Para concluir, es evidente la influencia que los distintos imperios han ejercido en el desarrollo del cristianismo. Este ha evolucionado según las necesidades del idioma en un esfuerzo por mantener la tradición judía y evangelizar otras regiones. Esta misión continua en nuestros días. También la afinidad de escuelas filosóficas para confirmar las doctrinas cristianas ha sido de uso frecuente en los primeros cristianos. El cristianismo permaneció en la creencia monoteísta respecto a Dios a pesar de flujo de otras naciones a través de la historia. En síntesis, la dispersión judía más allá de Palestina, las rutas comerciales y las guerras ocurridas han sido pieza clave para la expansión, desarrollo y aportes al cristianismo.

⁶ González, Justo. *Historia del cristianismo*, Tomos I-II. Miami: Editorial Unilit, 1994. p. 49

⁷ González, Justo. *Historia del cristianismo*, Tomos I-II. Miami: Editorial Unilit, 1994. p. 50

REFERENCIAS

González, Justo. *Historia del cristianismo*, Tomos I-II. Miami: Editorial Unilit, 1994.